METODOLOGIA

LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFIA POR PROCEDIMIENTOS AUDIOVISUALES

Por JUSTINIANO GARCIA DE PRADO (Director del Real Instituto "Jovellanos", de Gijón.)

Los progresos logrados por la técnica ponen en manos del educador ciertos medios con los cuales se pueden aplicar mejor los métodos didácticos y mejorar los procedimientos, a la par que enriquecen considerablemente el material de enseñanza.

Los medios audiovisuales de que hoy día podemos disponer, ofrecen una serie de ventajas en el estudio de diversas ciencias, entre ellas la Geografía, habiéndose señalado por la Sección que se ocupa de ellos en el Centro de Orientación Didáctica del Ministerio de Educación, mediante los siguientes principios pedagógicos:

a) El apoyo sensible necesario para iniciar el proceso inductivo.

b) Una referencia constante hacia los núcleos aperceptivos (en sentido herbartiano), evitando la disgregación de las líneas primarias, en marcha hacia la generalización.

c) Coordinación de los conocimientos nuevos con las vivencias comunes de

los alumnos.

d) Relacionar sintéticamente los objetos particulares de las Ciencias.

e) Ejemplificar, de manera inmediata, los contenidos abstractos, y

f) Estimular las asociaciones convenientes e inhibir las perniciosas en la conducción activa del razonamiento, lo que debe constituir siempre el medio de todo aprendizaje efectivo.

La Geografía es ciencia de hechos, ciencia de síntesis y de interpretación, por lo que la intuición tiene en ella un campo precioso de actividades y de

concreta aplicación.

La Geografía, como explicación razonada de la especial fisonomía (paisaje), de toda unidad espacial (región), y su encuadramiento en una clasificación de unidades regionales tipos, es una ciencia que se erige sobre el conocimiento directo de los hechos geográficos, aislados y en síntesis, del conjunto de hechos naturales y humanos que concurren en una región para poder llegar a su explicación razonada y al por qué de la especial fisonomía de cualquier estructura geográfica. Esto equivale a decir que el conocimiento más perfecto de una región será el que obtengamos de la misma en viajes y visitas, realizados con un método de investigación científico-geográfico. Este sería igualmente el medio ideal para nuestros alumnos y éste es, en suma, el que ha de hacer necesariamente el geógrafo investigador, en cuyos trabajos ha de basarse el Profesor de Geografía.

Reconocemos que esto es impos ble, pero como contrarréplica sabemos que hoy día, merced a los medios audiovisuales a nuestro alcance, si nosotros no podemos ir a la región, tales medios pueden traerla a nosotros. Esta ha de ser, en definitiva, la meta ideal de los medios audiovisuales en la enseñanza de la Geografía.

En el curso que en el verano de 1950 organizó la Unesco en Montreal, sobre la Enseñanza de la Geografía y la comprensión internacional, se reunieron especialistas pertenecientes a veintitrés países, quienes estimaron que una buena

enseñanza geográfica debe utilizar al máximum los medios audiovisuales y que los auxiliares necesarios para enseñar la Geografía, según los métodos que se han revelado como más eficaces, pueden clasificarse en cuatro categorías:

1.a Contacto directo con la realidad.

2.a Las ilustraciones.

3.ª Mapas y gráficos.

4.4 Lecturas, discusiones y empleo de la radio.

Cada una de ellas es indispensable, agregan, y las cuatro, si se emplean al

mismo tiempo, son garantía del éxito.

No vamos a detenernos ahora a indicar cómo ha de usarse cada una de ellas y qué cantidad deben reunir, lo que deseamos advertir es que las cuatro categorías citadas se reúnen y conjuntan perfectamente en el film y en la televisión y, por tanto, ellos han de ser los medios más eficaces y, andando el tiempo, tal vez los únicos, para la enseñanza de la Geografía, en un futuro cuya proximidad depende de nosotros mismos.

La película sonora y en color nos puede suministrar selectivamente los elementos representativos más interesantes de la realidad. La aplicación a las películas de la técnica de los dibujos animados nos permitirá dar vida a mapas, esquemas y gráficos. La mezcla de unos y otros en una misma cinta nos lleva a imaginar lo que sería la película geográfica, incluso una serie de ellas capaces de constituir un Curso completo de Geografía, en el que el guionista y el narrador fuesen un excelente geógrafo y un buen Profesor, ya que el resto correría a cargo del productor y de los infinitos recursos técnicos de este arte.

No temo pecar de ingenuo si vaticino que llegarán estas originales producciones a constituir un buen negocio que no desperdiciará el buen sentido finan-

ciero de las empresas especializadas.

Hoy contamos con abundantes películas docentes, llamadas comúnmente documentales; pero es menester que pierdan ese aspecto esporádico y aislado para convertirse en animadas lecciones parlantes de un Curso bien programado, que ha de proyectarse ante los alumnos para que despierten en ellos vivencias y estímulos, para que sean algo más que una descripción viva y colorista, una mera información o un reportaje de actualidad, puesto que ha de ser algo más, respondiendo a una finalidad y a un objetivo plenamente científico y docente, sin descuidar el planteamiento de cuestiones, problemas y prácticas escolares que harán la enseñanza de la Geografía más personal, más activa e intensa.

La abundancia y carácter de lo que actualmente existe nos mueve a pensar en la masa ingente de sus posibilidades cuando se produzcan las películas, obedeciendo a un plan general en el que todo se halle metódicamente pensado desde el principio al fin y se realicen con clara visión las distintas partes del programa trazado, que viene a ser algo al revés de lo que se viene haciendo, porque hoy disponemos de retazos, trozos o fragmentos; pero no existe entre ellos la conexión debida, ni han sido ejecutados conforme a un conjunto didáctico y eficiente, concebido conforme al método de investigación propio de la Geografía y para servir con finalidad docente a escolares de determinadas características de edad y enseñanzas.

Algo semejante podemos decir de la televisión, si bien en ésta aún cabe mayor amplitud y extensión y muy posiblemente con menores gastos. La televisión permitiría, además, que la dirección del curso geográfico fuese realizada por un solo profesor, quien desde el despacho de la emisora controlaría el desarrollo del programa con su intervención, dirigiéndose a millares de escolares al mismo tiempo, quedando al cuidado de los que se hallaren al frente de cada grupo escolar el trabajo de vigilancia, revisión, corrección y calificación de los ejercicios propuestos para cada caso a los alumnos.

La enseñanza por la imagen viene dando magníficos resultados y se aplica

ya en algunas obras y textos de Geografía, aunque con cierta timidez; pero día llegará en que los libros escolares serán series completas de grabados explicados, con cuestionarios interpretativos, ejercicios y temas prácticos propuestos a los alumnos con intrigantes y ambiguas cuestiones e inciertos y apasionados problemas, donde el autor ponga de manifiesto sus excepcionales dotes de pedagogo y de geógrafo.

Como ejemplos de los libros citados anteriormente tenemos la serie de Griffith Taylor, Seiveright y Lloyd, y los Longmans Colour Geographies de T.

Herdman.

El material de enseñanza será mucho más abundante y se cumplirá la imperiosa necesidad de que cada alumno disponga en la clase de una esfera terrestre, de un buen atlas con planos, esquemas, gráficos y mapas en profusión, con tantas más ilustraciones cuanto más sencillas y aplicadas a hechos particulares sean, así como colecciones de maquetas en relieve y reproducciones exactas de hechos geográficos típicos, etc., etc.

El profesor de Geografía podrá disponer de todos los medios de intuición indirecta ideados por los educadores; pero el lugar primordial corresponderá siempre a los medios audiovisuales: películas, cintas magnetofónicas, radio y

televisión.

Justiniano Garcia de Prado

TEATRO PARA LA ENSEÑANZA MEDIA

Uno de los medios educativos señalados en las Instrucciones Experimentales para el mejor funcionamiento de los Centros de Enseñanza Media es el Teatro escolar. Aparte de dar una noticia directa y viva de los valores literarios y humanos de la Dramática universal, sirve para cultivar el sentido estético, por lo que resulta un inapreciable instrumento formativo.

Faltaban obras adecuadas para la Enseñanza Media, ya que las utilizadas en Institutos y Colegios pecaban de falta de calidad o no encajaban en la finalidad pedagógica perseguida.

De ahi que la Revista «Enseñanza Media» haya pensado en proyectar hacia todos los Centros las experiencias—ya maduras y logradas—de Institutos como el «Ramiro de Maeztu» y «San Isidro», de Madrid; «Alfonso VIII», de Cuenca, etc., que pueden servir de pauta y ejemplo en estas actividades circum-escolares.

Las obras que figuran en los repertorios de los Grupos teatrales de dichos Institutos, así como las que posteriormente nos faciliten otros Centros—tanto oficiales como no oficiales—entre las representadas por sus alumnos, serán incluidas en una nueva Colección de las Publicaciones de la Dirección General de Enseñanza Media. Los libritos que se editen, además de las necesarias referencias literarias, llevarán indicaciones para el montaje, vestuario y escenificación de cada obra, acompañadas de dibujos y «fotos» ilustrativas.

De momento anunciamos la próxima aparición de nueve tomitos, que corresponden al repertorio del Grupo de Teatro del «Ramiro de Maeztu», el cual está dirigido por persona tan calificada como don Enrique Navarro Ramos, a quien hemos encomendado la asesoria teatral de la Colección.

Dichos tomos son los siguientes: 1. «El Auto de la Pasión».—2. «El Retablo de las Maravillas».—3. «El Caballero de Olmedo».—4. «La Guarda cuidadosa».—5. «El condenado por desconfiado».—6. «Las aceitunas» y otros pasos.—7. «Los Habladores».—8. «Maese Patelin».—9. «El médico a palos».

El primero entrará en prensa dentro de este mismo mes con la finalidad de que los Centros puedan utilizarlo para la próxima Semana Santa. La «Noticia literaria» la firma don Medrano Fraile; y las «Instrucciones para el montaje teatral», don Enrique Navarro Ramos.